

GENEROS Y CORRIENTES LITERARIAS

Era más de medianoche, caminaba de regreso a casa acompañado de mi madre, una lechuza nos sobrevoló soltando graznidos, mi madre se persignó y bajo la mirada —Es solo un animal— dije con tono escéptico —¡No la mires!— contestó ella sin levantar la cabeza —Está en el árbol— sin reparar lo que hablaba levante la mirada y la vi, la mujer enfundada en prendas blancas escondida entre las copas de los árboles, llevaba el cabello tan largo y negro que se mecía a merced del viento, comenzó a graznar y salió volando —¡Baja la cabeza!— ordenó mi madre —Tiene hambre

En sus cimas los Andes sostengan
la bandera o pendón bicolor
que a los siglos anuncie el esfuerzo
que ser libres por siempre nos dio.
A su sombra posemos tranquilos
y al nacer por sus cumbres el sol
renovemos el gran juramento
que rendimos al Dios de Jacob
¡Somos libres! etc.

Hija: Aquella noche llegó al baile con otra. Era la primera vez que lo veía. Me parecía que ya antes lo había encontrado y perdido...

Madre: Tienes la cabeza ociosa...

Hija: Los demás hombres me parecieron de pronto intolerables. Me refugié en la Biblioteca de aquél lugar, a oscuras.. Mi angustia pareció calmarse al oír una respiración. Y luego la voz de él...

Madre: Justamente de él...

Hija: Me preguntó algo...Me pidió que le dijese como era él mismo...Pero sin verlo, a oscuras. ¿Por qué? Le contesté.

Madre: (Irónica) ¿El mismo no se conocía?

Hija: Me respondió que estaba perdido, que yo debía indicarle lo que tenía que hacer. En la oscuridad cerré los ojos y vi un lago del que siempre había querido ¿Beber? ¿O flotar en él? O quien sabe era una piedra preciosa la que veía...Una enorme agua marina dentro de la cual yo nadaba. Entonces él, que estaba perdido, cambió de voz y me pidió que lo siguiera, porque había otro lugar mejor todavía y no me lo podía imaginar. Me dijo que me estaba olvidando de los paisajes que había dentro de mí....montañas oscuras de odios, selvas de dolor donde se infiltran rayos de luz, como dudas...Y otra vez el lago, pero ahora está dentro de mí...Y tiene que ser otro quien se sumerja dentro de mí para apreciar la frescura del agua.